

## **A los 10 años, víctima de un matrimonio concertado en Afganistán**

A los 10 años, cuando aún estaba en tercer grado, recibí la noticia de mi madre y padrastro de que viajaríamos a la provincia de Helmand para la boda de mi hermano. Pero resultó ser mi propia boda, ya que mi familia había arreglado mi matrimonio con mi primo y me vendió por 40.000 afganis [£500] sin mi conocimiento o consentimiento.

Esa noche, después de la boda, me acosté al lado de mi madre y mi hermano pequeño, solo para despertarme al lado de mi primo. Temblando de confusión y miedo, salí de la habitación llorando y gritando. Pero mi madre y su hermana me obligaron a regresar a esa habitación. Fue entonces cuando me dijeron que me había casado con mi primo.

Mahtab Eftekhar, [saque da pixbet](#) grafiada con su madre y su tío el día de su boda, a los 10 años. Pensó que era la boda de su hermano, no la suya. [saque da pixbet](#)

Fue el comienzo de una pesadilla angustiante que destruyó mi infancia y mi vida de adulta.

**Dos años después, a los 12, me convertí en madre por primera vez, pero mi hija nació prematura y con discapacidad. Poco después murió. El año siguiente, volví a dar a luz y también murió mi hija. La familia de mi marido se negó a llevarla al médico cuando estaba enferma porque era una niña y no el niño que tanto deseaban.**

**En 2010, cuando todavía tenía 14 años, nació mi tercera hija. También estaba enferma y por debajo del peso promedio. Se debilitaba día a día y su piel estaba cada vez más amarilla.**

**Tras meses de abuso implacable de mi marido por la desgracia que le traía, me quedé sin fuerzas, pero el miedo a perder a mi hija me dio la fuerza para huir a la casa de mi madre en Kabul. Después de meses de tratamiento en un hospital público, mi hija se recuperó de la ictericia.**

**Después de abandonar el hospital, supe que no quería regresar a Helmand. Finalmente, se llegó a un acuerdo y mi marido accedió a vivir con nosotras en Kabul, donde alquilamos una humilde habitación en las afueras del oeste de Kabul. En 2024, di a luz a un hijo.**

**Creía que mudarme de su familia, que lo había incentivado a maltratarme, pondría fin al abuso físico y mental, pero continuó sin parar. El miedo a perder a mis hijos me impidió irme o pedir el divorcio.**

**Kabul representó una nueva oportunidad y mejores perspectivas, especialmente para mi hija, Zahra, quien comenzó a asistir a la escuela. Desde entonces, mi prioridad ha sido su educación. Estudio junto a ella, leo**

**sus lecciones antes de enseñárselas todas las tardes. Hoy, a los 14 años, sobresale en inglés y tiene un gran talento para el dibujo.**

**En ese momento, también tomé cursos de costura y belleza que me llevaron a conseguir trabajo en un salón cercano. Comencé con tareas sencillas, como recortar cejas, y finalmente establecí mi propio salón de belleza en Kabul. Desafortunadamente, mi única fuente de ingresos y esperanza se cerró cuando los talibanes recuperaron el poder en 2024.**

**Durante este período, el abuso de mi marido empeoró. A medida que me educaba sobre mis derechos como mujer a través de los medios y leyendo libros, intenté varias veces solicitar el divorcio. Cada vez, mi familia y mi marido me amenazaban con deshonar a la tribu, diciendo que se llevarían a mis hijos y me matarían.**

**"Si respiras, me perteneces; de lo contrario, perteneces a la tierra", me dijo.**

**Después de que los talibanes recuperaron el poder, mi hija también fue prohibida de asistir a la escuela. Cuando presenté una denuncia ante la estación de policía de los talibanes, detallando el abuso y cómo fui obligada a casarme de niña, mi marido se enteró y se llevó a mis hijos a Helmand, exigiéndome que retirara la denuncia si quería volver a vivir con ellos.**

---

**Informações do documento:**

Autor: poppaw.net

Assunto: 4bet

Palavras-chave: **4bet - poppaw.net**

Data de lançamento de: 2025-02-11